

RABÍ AHARÓN SHLEZINGER

El misterio del Holocausto revelado

Revelaciones sobre el genocidio



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escribanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cábala y judaísmo

EL MISTERIO DEL HOLOCAUSTO REVELADO

Rabí Aharón Shlezinger

1.ª edición: junio 2013

Corrección: *M.ª Jesús Rodríguez*

Maquetación: *Montse Martín*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2013, Aharón Shlezinger

(Reservados todos los derechos)

© 2013, Ediciones Obelisco, S. L.

(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco S. L.

Pere IV, 78 (Edif. Pedro IV) 3.ª, planta, 5.ª puerta

08005 Barcelona - España

Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23

E-mail: info@edicionesobelisco.com

Paracas, 59 C1275AFA Buenos Aires - Argentina

Tel. (541-14) 305 06 33 - Fax: (541-14) 304 78 20

ISBN: 978-84-9777-959-3

Depósito Legal: B-11.616-2013

Printed in Spain

Impreso en España en los talleres gráficos de Romanyà/Valls S.A.

Verdaguer, 1 - 08786 Capellades (Barcelona)

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Prólogo	7
El horror de los guetos	7
Condiciones de vida desalmadas	8
El recuerdo vivo	8
I. La primera luz	11
La luz del conocimiento	11
La clave para descifrar los secretos	13
El recorrido del tiempo	14
II. Visión cabalística de la evolución mundial	17
La progresión del tiempo	18
Una profecía conmovedora	18
La mística de la profecía	19
Una demora con esperanzas renovadas	20
La separación de las letras	20
Definición del período que abarcará el quinto milenio	21
El ciclo de sesenta años	22
El pronóstico exacto	22
La sexta centuria	23
III. La revolución del saber	25
Las guerras mundiales	26

IV. La era de los talones del Mesías	29
Anuncios inconfundibles	29
Un suceso que afectará el bolsillo.	30
La restauración de la ciudad	30
Despidos y falta de trabajo.	31
La paz trastocada.	32
V. El origen de los padecimientos.	33
La predicción de una hecatombe	34
La hecatombe escondida	35
La interpretación astrológica	36
Un error en la interpretación	37
La historia de Hamán	38
Un presagio aludido	39
La estrategia de Hamán	39
Asistentes astrales.	41
La cosmovisión astral.	42
La consulta astral.	42
El día domingo	43
El día lunes	44
El día martes	45
El día miércoles.	47
El día jueves	48
El día viernes	49
El día sábado	49
Suertes para los meses	50
El primer mes: Nisán.	51
El segundo mes: Iar	52
El mes tercero: Siván	53
El cuarto mes: Tamuz	55
El mes quinto: Av	58
El mes de Av.	59
El sexto mes: Elul	61
El séptimo mes: Tishrei	63
El octavo mes: Mar Jeshván	64

El noveno mes: Kislev	68
La ira desatada del rey.	69
Los renegados helenistas	70
El milagro de Januca.	71
El décimo mes: Tevet.	72
El undécimo mes: Shvat	73
El duodécimo mes: Adar	74
Los signos del zodíaco	74
Aries.	74
Tauro	75
Géminis	75
Cáncer	76
Leo.	77
Virgo	78
Libra.	79
Escorpio	79
Sagitario	80
Capricornio	80
Acuario.	81
Piscis	81
Enfrentando los designios de la astrología	82
Un designio astrológico curioso	83
Un hecho que llama la atención.	83
Un pronóstico preciso	84
La noche de los cristales rotos	87
VI. La llave que abre las puertas del entendimiento	89
Antecedentes mayúsculos	89
Simetría con el holocausto.	91
La gran reunión.	92
El esperado despertar	94
Niños estudiando	95
El sacrificio de los niños	96
La curiosidad del enemigo.	98
Hamán y Mordejai	99

	Honor real	100
	Gran caos, todo invertido	101
	Un holocausto semejante	102
	El horroroso holocausto	102
VII.	El secreto del renacimiento de la fe	105
	Un paralelo ideal	106
VIII.	Regreso a casa	109
	Un sueño peculiar	110
	La unión de todos	110
	El número de la fe	111
	La historia de Kamtza y Bar Kamtza	113
	La venganza	113
	La conquista de Jerusalén	114
	Tres hombres ricos	115
	El verdadero nombre	118
	Buen corazón y también división	118
	Hambre en Jerusalén	119
	El dinero invalidado	121
	El hermano del otro lado	121
	El muerto viviente	122
	Zapatos misteriosos	124
	La gran curación	125
	El relevo impiadoso	126
	El despojo	127
	En medio del mar	127
	La llegada a tierra firme	128
	Un insecto crecido	129
IX.	Coincidencias evidentes	131
	Hambre y desesperación	132
	La raíz del caos	133
	La corrección	134
	Padres maltratados	134

Conflictos familiares	135
Violencia mundial	135
Violencia doméstica	135
Víctimas de maltrato	136
Cuando el infierno está dentro del hogar	136
Mujeres maltratadoras	137
Alarmante incremento de la insolencia	137
Maltrato de ancianos	137
Padecen violencia familiar 8 de cada 10 jóvenes . .	138
Alerta sobre violencia intrafamiliar	138
Niños acosados	138
Mujeres violentadas	139
Violencia de género	139
Un mundo alterado	140
Violencia familiar	140
Mi padre ya no me quería	141
Agredió a su suegro	141
Insolencia en Estados Unidos	142
Síntesis y balance	142
La revolución del saber	144
La realidad de los hechos	146
Respeto por el prójimo	146
Consideración de los necesitados	147
Igualado de los litigantes	147
Ayuda a los indigentes	148
Pago del salario	148
Ayuda con la carga	148
Devolución de los extravíos	149
Medidas justas	149
El misterio intrínseco de la carne y la leche	149
Vallas que evitan el tropiezo	150
Una regla extraordinaria	152

PRÓLOGO

El Holocausto nazi dejó una marca imborrable que trascendió todos los tiempos. Incluso en la actualidad, siete décadas después, se habla del tema como si hubiese ocurrido recientemente. Sigue presente en las mentes, los corazones y las conversaciones de las personas con una vigencia asombrosa. ¿Quién no ha oído hablar de los guetos de Varsovia y Minsk? ¿Quién desconoce lo ocurrido en los campos de exterminio de Auschwitz y Treblinka? ¿Quién no está enterado de que los judíos eran confinados a los guetos y los nazis les confiscaban sus pertenencias, privándoles de libertad y prohibiéndoles el acceso a las necesidades más elementales? Es difícil hallar a alguien al que este tema le sea ajeno.

EL HORROR DE LOS GUETOS

Los guetos eran instalados en zonas donde imperaba la indigencia, y en muchos casos estaban rodeados por muros o alambradas. De ese modo aislaban completamente a los judíos de las demás personas y del mundo exterior.

Los que vivían en los guetos se hallaban en condiciones espantosas. Había una gran aglomeración y el lugar no se desinfectaba ni se limpiaba. Faltaban los medicamentos básicos

y los alimentos; el hambre era intensa, prácticamente insostenible. Quienes habían entrado con un peso de entre 70 y 80 kilos, terminaron pesando 29 kilos. Su alimento diario consistía en una galleta dura y magra. Ésa era toda su comida, y tal eran la desesperación y la paranoia, que a raíz del caos, las personas reñían entre ellas, y en algunos casos hasta se quedaban sin la galleta recibida. También les faltaba el agua, y muchos se vieron obligados a beber sus propias micciones.

CONDICIONES DE VIDA DESALMADAS

Los seres humanos que moraban en los guetos estaban débiles y muchos de ellos, enfermos. La escasez de medicamentos provocaba que se propagaran graves epidemias que los debilitaban más aún. Como consecuencia de todo ello, la cantidad de muertes fue enorme.

Los trabajos forzados a los que eran sometidos en las largas jornadas y condiciones inhumanas terminaban con ellos. Enfermos, débiles y hambrientos, no tenían consuelo ni reposo. Exterminios masivos, asesinatos y vejámenes. Todo era allí horror y espanto.

EL RECUERDO VIVO

Hoy en día el Holocausto se recuerda con una nitidez absoluta, como si se tratara de un hecho actual. Se han escrito innumerables libros y se siguen escribiendo, también se han rodado muchos documentales y filmes, con los que se ha demostrado que el Holocausto no es un mero recuerdo, sino un tema vivo y ardiente. Aún muchas personas se preguntan por qué, y otras se cuestionan dónde estaba Dios durante el Holocausto.

Sin lugar a dudas, éstas son preguntas duras e implacables. Indiscutiblemente, las consecuencias del Holocausto afecta-

ron a la generación de aquella época, a las siguientes y también a la nuestra. Y si bien es cierto que hubo muchos hechos destacados a lo largo de la historia, de ninguno se habla tanto como de éste. El Holocausto se considera uno de los acontecimientos más terribles ocurridos en nuestro planeta. Los diarios de todo el mundo publican continuamente notas concernientes a esta cuestión. Es como si en la actualidad todo girara alrededor de ese asunto. Podría decirse que entender el Holocausto es entender la cosmovisión de la realidad.

¿A quién se le ocurriría suponer que el mundo sería igual si el Holocausto no hubiese existido? Ciertamente, todo sería muy diferente. El Holocausto cambió la historia y modificó el estilo de vida de toda la humanidad.

En la presente obra analizaremos y descubriremos los misterios del Holocausto. Revelaremos lo oculto e insondable del genocidio más terrible que jamás haya existido. Hurgaremos minuciosamente en la historia y en los libros de la Cábala, el Talmud y el Midrash, donde se encuentran las llaves que abren los cerrojos de todos los misterios.

Y después de revelar por qué sucedió, y cuáles fueron las causas que lo provocaron, observaremos cómo se puede evitar un nuevo genocidio.

Escribí *El misterio del Holocausto revelado* para que se conozca el verdadero origen del genocidio, y para que se sepa cómo evitar una nueva masacre. Pues los seres humanos tienen la capacidad de aprender del pasado y solucionar el futuro, sólo se necesita preparación adecuada, intención correcta, y dedicación.

I

LA PRIMERA LUZ

Los sabios enseñaron que todo está oculto en la Torá, pues la Torá es el plano con que El Santo, Bendito Sea, creó el mundo, como fue enseñado: cuando El Santo, Bendito Sea, creó el mundo, observó en la Torá y creó el mundo. Y dos mil años antes de crear el mundo, El Santo, Bendito Sea, creó la Torá. Cuando quiso crear el mundo, observó cada palabra de la Torá, y en correspondencia con la misma hizo una obra específica.

Resulta que todo lo que fue creado por El Santo, Bendito Sea, está enraizado en la Torá que Él creó previamente, y a partir de ahí cada ente se proyectó hacia el exterior. Por eso cuando El Santo, Bendito Sea, creó el mundo observaba en la Torá y lo creaba (II Zohar 161a).

LA LUZ DEL CONOCIMIENTO

Muchos de esos misterios de la Torá son ocultos y recónditos, pero pueden ser comprendidos a través del estudio del Talmud, el Midrash y la Cábala. Es decir, a través del estudio se puede revelar la luz de la Torá.

Y, ¿qué es la luz de la Torá? La luz de todos los conocimientos. Como está escrito: «En el comienzo Dios creó los Cielos

y la Tierra. Y la Tierra estaba informe y vacía, con oscuridad sobre la superficie del abismo, y la Presencia Divina sobrevolaba sobre la superficie de las aguas. Dijo Dios: ¡Que haya luz! Y hubo luz. Dios vio que la luz era buena, y Dios separó la luz de la oscuridad. Dios llamó a la luz Día y a la oscuridad la llamó Noche; y fue tarde, y fue mañana, un día» (Génesis 1:5).

Esa primera luz que fue creada por Dios y después separada por Él mismo, ¿cuál fue la finalidad? ¿Por qué no la dejó intacta, como al comienzo? La respuesta la hallamos en el Midrash: «Dios vio que no era apropiada para que la utilizaran los hombres injustos, y la separó para los justos en el futuro por venir».

Esto significa que Dios se proyectó en el tiempo y vio lo que ocurriría con esa luz en el futuro. Pues cuando esa luz primordial fue creada, aún no había hombres sobre la Tierra. Por eso la guardó y la reservó para los justos en la posteridad.

Ahora bien, ¿qué mal causaría esa luz en caso de que la utilizaran los malvados, tal como se dijo, ya que ésa fue la causa de su ocultamiento?

La respuesta es la siguiente: esa luz era muy poderosa y permitía ver incluso a distancia. Se la comparó con el paradigma de una casa llena de grandes lámparas. A través de las mismas el lugar estará muy bien iluminado, y quienes se encuentren allí podrán observar perfectamente en todas las direcciones sin perderse ningún detalle.

Con la luz primordial sucedía algo similar, pues permitía verlo todo sin perderse ningún detalle, ya que a través de la misma se podía observar desde un confín del mundo al otro. Y no sólo lo tangible y palpable, sino también aquello que fuera intangible, imposible de percibir por los ojos. Pues esa luz era extremadamente pura y refinada, e irradiaba un majestuoso resplandor de sabiduría. A través del mismo era posible aprehender el conocimiento y saber lo que se estaba haciendo en los lugares más recónditos del mundo. Pero dado que había personas malas, como las de la generación del Diluvio y

las de la generación de la División –los que construyeron la Torre de Babel–, y no eran mercedoras de tener provecho de esa luz, por tal razón, El Santo, Bendito Sea, la ocultó para los justos (Ialkut Meam Loez; Zohar).

LA CLAVE PARA DESCIFRAR LOS SECRETOS

Se aprecia que la luz primordial permitía ver incluso lo inaprensible, los conocimientos. A través de la misma se podrían descifrar las claves de los sistemas computarizados y digitalizados más complejos de los que se dispone en la actualidad, pudiéndose hacer así mucho mal.

Ahora bien, El Eterno, ¿dónde guardó esa luz? En la Torá (I Zohar 47a). Y aunque está guardada y oculta, aún en la actualidad todo existe y se mantiene por esa luz, como fue enseñado: está escrito: «Dijo Dios: ¡Que haya luz! Y hubo luz» (Génesis 1:3). Dijo Rabí Iosei: a esa luz del primer día, El Santo, Bendito Sea, la guardó, y está preparada para los justos en el Mundo Venidero, como fue estudiado por los sabios (*véase* Talmud, Tratado de Jaguigá 12a). Como está escrito: «La luz está sembrada –guardada– para el justo» (Salmos 97:11).

Se aprecia que está escrito «para el justo», sin especificar. Es decir, se refiere al alma de cada justo, en el Mundo Venidero. Y esa luz no estuvo activa en el mundo más que el primer día. Y después fue guardada y no estuvo más activa.

Rabí Iehuda dijo: si la primera luz no hubiera sido guardada de todos y de todo, el mundo no existiría siquiera por un instante. Por esa razón, El Santo, Bendito Sea no la dejó en la situación en la que se hallaba al comienzo de la creación, sino que la guardó y la sembró, como esa semilla que al sembrarla produce descendencia, semillas y frutos. Y a raíz de esa luz, se mantiene el mundo. Y no hay día en que no salga la irradiación de ella al mundo para otorgarle energía vivificadora, pues a través de ella, El Santo, Bendito Sea, sustenta el mundo.

Y en todo lugar en que los Hijos de Israel se esfuerzan en la Torá por la noche sale una hebra de esa luz guardada, que está asociada al misterio de la «hebra de bondad». Y esa hebra se proyecta sobre esos individuos que se esfuerzan en el estudio de la Torá. Y los estudiosos de la Torá se coronan con esa hebra y disfrutan de los beneficios que les proporciona todo el día. A esto se refiere lo que está escrito: «Pero de día mandará El Eterno su bondad, y de noche su cántico estará conmigo, y mi oración al Dios de mi vida» (Salmos 42:9). ¿Cuál es la razón por la que El Eterno mandará su bondad, enviando una hebra de bondad? Porque de noche, «su cántico está conmigo».

Se deduce de esta declaración que todo aquel que se ocupa de la Torá de noche, El Santo, Bendito Sea, proyecta sobre él una hebra de bondad, es decir, un hálito de bondad, durante el día (*véase* Tratado talmúdico de Avodá Zará 3b) (II Zohar 148b-149a).

Resulta que la Torá contiene la información de lo que sucedería en el mundo desde el comienzo hasta el final. Y quienes se esfuerzan en la Torá incluso por la noche, y por supuesto también los que lo hacen de día, captan la irradiación de esa luz primordial oculta en la Torá.

EL RECORRIDO DEL TIEMPO

Toda la historia está allí guardada, con todos los detalles, también el misterio del Holocausto. Y para comprenderlo, debemos conocer en primer lugar los tiempos del mundo, pues el Holocausto ocurrió en un tiempo determinado y específico.

En el Talmud se enseñó: dijo Rav Ketina: el mundo existirá seis mil años —en el estado en que se encuentra— (Talmud, Tratado de Rosh Hashaná 31a). Y también fue enseñado: en la Academia de Elías se estudió: en los 6.000 años de existencia del mundo habrá 2.000 años de caos, 2.000 años de Torá

y 2.000 años correspondientes a los días mesiánicos (Talmud, Tratado de Sanhedrín 97a).

Esta división talmúdica de los tiempos se cumplió perfectamente, y en la actualidad nos hallamos en el final del tercer período, que se denomina «la era de los talones mesiánicos» (véase Talmud, Tratado de Sotá 49b). Y el Holocausto ocurrió en ese período.

II

VISIÓN CABALÍSTICA DE LA EVOLUCIÓN MUNDIAL

En el libro Zohar aparece un importante estudio vinculado con la evolución del mundo. Rabí Iehuda abrió su disertación citando el versículo que declara: «Es tiempo de actuar por El Eterno, porque han anulado Tu Ley –Torá–» (Salmos 119:126). La expresión, «es tiempo», alude a la Presencia Divina.

Esta revelación genera una pregunta clave: ¿Y por qué la Presencia Divina es denominada precisamente así: «tiempo»?

La respuesta es ésta: se la denomina de ese modo porque posee en su esencia un tiempo definido para todo acontecimiento que ocurrirá debajo de los Cielos. Es decir, posee un tiempo específico y definido para aproximarse a El Santo, Bendito Sea,¹ y unírsele definitivamente. Ya que la Presencia

1. En los escritos sagrados muchas veces se incluyen elementos abstractos con el fin de permitir al raciocinio humano percibir las enseñanzas más elevadas, que superan el poder de captación mental ordinario. Como está escrito: «Recordad este día en que salisteis de Egipto, de la casa de la esclavitud, pues con mano fuerte El Eterno os sacó de aquí» (Éxodo 13:3). Pero eso no significa que El Eterno tenga mano, ya que Él es espiritual e ilimitado, sin delimitaciones de ningún tipo (Maimónides: *Iesodei HaTora* 1:9). Y en el caso mencionado en el Zohar, se menciona la Presencia Divina y El Santo, Bendito Sea, que son revelaciones correspondientes con el misterio de dos letras del Tetragrama, la letra *vav* y la letra *he* que aparecen al final

Divina se fue al exilio con los Hijos de Israel, cuando éstos fueron exiliados de su Tierra, y está con ellos en el exilio, separada de El Santo, Bendito Sea. Y cuando la Presencia Divina se aproxime a El Santo, Bendito Sea, será el momento propicio para que venga el Mesías y se produzca la Redención Final.

LA PROGRESIÓN DEL TIEMPO

Hemos apreciado que está escrito: «Es tiempo de actuar por El Eterno». Esto significa que la persona dispone del poder para rectificar ese tiempo, y provocar que la Presencia Divina se una a El Santo, Bendito Sea.

Ahora bien, ¿por qué es necesario realizar esa rectificación? La respuesta es ésta: «porque han anulado Tu Torá». Ya que existen personas que anulan la Torá y provocan la separación entre la Presencia Divina y El Santo, Bendito Sea. Pues si no hubiesen anulado Tu Torá, estarían unidos y no habría separación entre El Santo, Bendito Sea, e Israel jamás. Ya que la unión entre El Santo, Bendito Sea, e Israel está asociada al misterio de la unión de la Presencia Divina, con El Santo, Bendito Sea.

UNA PROFECÍA CONMOVEDORA

Rabí Iosei se refirió al asunto y dijo: al respecto está escrito en el libro del profeta Isaías: «Levántate, irradia luminosidad, porque ha venido tu luz; y la gloria de El Eterno resplandece

de ese Nombre, y para comprender mejor el asunto se compara esas revelaciones con un hombre y su mujer. Es decir, se compara la revelación de El Eterno denominada El Santo, Bendito Sea, con un hombre, y la revelación denominada Presencia Divina, con su mujer.

sobre ti. Porque he aquí que las tinieblas cubrirán la Tierra, y la oscuridad a las naciones; mas sobre ti resplandecerá El Eterno, y sobre ti será vista su gloria. Y las naciones se dirigirán a tu luz, y los reyes al resplandor de tu fulgor [...] El Sol no te será nunca más por luz para el día, ni el resplandor de la Luna te alumbrará; sino que El Eterno te será por luz perpetua, y tu Dios te será por esplendor. No se pondrá más tu Sol, ni menguará tu Luna; porque El Eterno te será por luz perpetua, y los días de tu luto acabarán. Y los de tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la Tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para enaltecerme. El pequeño vendrá a ser mil, el joven, un pueblo poderoso. Yo, El Eterno, a su tiempo haré que esto sea cumplido pronto» (Isaías 60:1-22).

LA MÍSTICA DE LA PROFECÍA

Apreciamos en el final de esta conmovedora profecía la expresión: «a su tiempo», en referencia a la era mesiánica. De aquí surge una pregunta clave: ¿y qué significa «a su tiempo»?

Para comprenderlo observemos esta expresión tal como está escrita en el original hebreo:

בעתה

Esta expresión se lee así: *beitá*, pero puede leerse también de este modo: *be et he*.

ב-עת-ה

Be et he, significa: «en el momento en que –la letra– *he*».

La letra *he* alude a la Presencia Divina. Pues tal como enseñaron los sabios cabalistas, el Tetragrama se escribe con las letras hebreas: *iud-he-vav-he*. Y las dos últimas letras aluden a la Presencia Divina, y a El Santo, Bendito Sea. Pues la letra

vav, del Tetragrama, alude a El Santo, Bendito Sea, y la última letra del Tetragrama, *he*, alude a la Presencia Divina.²

Por lo tanto, en la profecía mencionada se indica que cuando la Presencia Divina se levante del polvo del exilio, y se una a El Santo, Bendito Sea, entonces: «Haré que esto sea cumplido pronto».

Surge de ahí que la letra *he* se unirá a la letra *vav* pronto, y se producirá la Redención Final por anticipado.

UNA DEMORA CON ESPERANZAS RENOVADAS

Rabí Iosei enseñó, además, que si la Redención Final se demora hasta el final del tiempo establecido en el que la letra *he* se levantará del polvo, de todos modos habéis de considerar que un solo día estará en esa situación. Pues la letra *he*, que se vincula con el misterio de la Presencia Divina, estará sólo un día de El Santo, Bendito Sea, en el polvo, y no más. Y un día de El Santo, Bendito Sea, equivale a mil años nuestros, como está escrito: «Porque mil años son ante Tus ojos como el día de ayer que ya pasó» (Salmos 90:4).

LA SEPARACIÓN DE LAS LETRAS

Rabí Iehuda le dijo a Rabí Iosei: Lo que has dicho no es una novedad, pues los sabios ya han deducido esto; aunque yo he

2.

<i>he</i>	<i>vav</i>	<i>he</i>	<i>iud</i>
ה	ו	ה	י
Presencia Divina	El Santo, Bendito Sea		

Las demás letras del Tetragrama aluden a otras revelaciones de El Eterno, más supremas (véase Zohar Rut).

escuchado una enseñanza profunda acerca de este tema. Ven y observa: cuando la Presencia Divina, que se manifiesta en la congregación de Israel, fue exiliada de su Tierra, al ser destruido el Templo Sagrado, en ese momento, parte de las letras del Tetragrama se separaron. Pues la letra *he*, que se vincula con el misterio de la Presencia Divina, se separó de la letra *vav*, que se vincula con el misterio de El Santo, Bendito Sea.

Ahora bien, dado que la letra *he* se separó de la letra *vav*, ¿qué está escrito al respecto? Está escrito: «Enmudecí con silencio, me callé aun respecto de lo bueno, y mi dolor se intensificó» (Salmos 39:3).

Estas palabras fueron pronunciadas por la Presencia Divina. Y, ¿por qué enmudeció con silencio? Porque la letra *vav* se apartó de la letra *he*. Entonces no estaba presente la voz de El Santo, Bendito Sea, para despertar a la Presencia Divina, o sea, la letra *he*. Siendo así, la Presencia Divina, que representa el misterio del habla, enmudeció. Y a causa de esa separación, ella estará dormida en el polvo del exilio todo ese día de El Santo, Bendito Sea.

Ahora bien, ¿cuándo será ese día? La respuesta es ésta: todo el quinto milenio.

DEFINICIÓN DEL PERÍODO QUE ABARCARÁ EL QUINTO MILENIO

Ese milenio en que la Presencia Divina estará dormida en el polvo del exilio debe estar completo. Y la Presencia Divina se fue al exilio en el año 172 del cuarto milenio. Ya que el Templo Sagrado fue destruido en el año 172 desde el inicio del cuarto milenio. Por lo tanto, ese milenio no transcurrió completo mientras la Congregación de Israel se encontraba en el exilio. Y como dijimos, la Congregación de Israel está asociada al misterio de la Presencia Divina. Por eso, ese tiempo de 1.000 años de exilio debe considerarse cumplido en el

quinto milenio, el cual transcurrió íntegramente en tiempos de exilio.

Por lo tanto, a partir de entonces, después de la finalización del quinto milenio, comienza el tiempo propicio para la Redención Final. Y al dar inicio el sexto milenio, comienza a irradiar luz la letra *vav* del Tetragrama. Entonces, a través de esa irradiación de El Santo, Bendito Sea, la Presencia Divina se despertará y levantará del polvo del exilio.

Esto ocurrirá cuando se cumpla el proceso de seis veces diez años, que equivale a sesenta años, del sexto milenio. Pues durante sesenta años, la letra *vav* asciende a lo Alto y recibe nuevas irradiaciones de luminosidad. Y al cabo de sesenta años, cuando se completa, desciende para otorgar la influencia de esas irradiaciones de luminosidad a la letra *he* del Tetragrama (I Zohar 117a).

EL CICLO DE SESENTA AÑOS

Resulta que en el año 5060, según el calendario hebreo, la letra *vav* del Tetragrama, que está asociada al misterio de El Santo, Bendito Sea, se completará y despertará a la letra *he* del Tetragrama, que está asociada al misterio de la Presencia Divina, y la fortalecerá.

Este período de sesenta años es cíclico, por lo que en cada período de sesenta años, del sexto milenio, la letra *he* se fortalecerá a través de la letra *vav*, adquiriendo el poder necesario para levantarse y recibir fortificación con el fin de generar la Redención Final. Y cuando se completa el ciclo, si los Hijos de Israel lo merecen, serán redimidos inmediatamente.

EL PRONÓSTICO EXACTO

Sin embargo, si hasta el año 5600, cuando culmina el décimo ciclo cósmico de la fortificación de la letra *vav* con respecto a

la letra *he*, aún no ha llegado el Mesías, acontecerá un suceso extraordinario, pues en la sexta centuria del sexto milenio, las fuentes de la sabiduría del Cielo se abrirán y también los manantiales de sabiduría de la Tierra.

En ese tiempo se descubrirán los grandes misterios de la Cábala y aumentará el saber en la Tierra. Entonces el mundo se rectificará a través del estudio de los misterios ocultos de la Torá. Esto se asemejará a la preparación de la persona en la víspera del Día de Reposo –*Shabat*–, con la caída de la tarde, para entrar al *Shabat* debidamente preparado. Así serán los preparativos para entrar en el séptimo milenio, que será un Día de Reposo –*Shabat*– absoluto (I Zohar 117a, Mefarshei Hazohar).

LA SEXTA CENTURIA

Hemos dicho que en la sexta centuria del sexto milenio, las fuentes de la sabiduría del Cielo se abrirán y también los manantiales de sabiduría de la Tierra. Esa fecha señalada se corresponde con el sexto siglo del sexto milenio; o sea, a partir del año 5600 del calendario hebreo. Y como ahora está en curso el año 5773 del calendario hebreo, resulta que esa fecha comenzó hace 173 años, es decir, en el año 1840 del calendario común.

Esta fecha, deducida a partir del proceso interno de las letras del Tetragrama, señala el siglo en el que la Cábala sería difundida y estudiada masivamente, pues tal como se dijo, en esa fecha las fuentes de la sabiduría del Cielo serían abiertas. Y también ocurrió en ese mismo siglo que los manantiales de sabiduría de la Tierra se abrieron, tal lo indicado, ya que se produjo el auge industrial más importante de toda la historia, y a ese período se le denominó la Era de la Revolución Industrial.